

La comunicación digital al servicio de la comunidad: incursionando en las prácticas de extensión

Año
2018

Autoras
Anzulovich, Guillermo Alejandro;
Maldonado, Ana Silvina y Ortiz,
Gisella Sabrina

Este documento está disponible para su consulta y descarga en el portal on line de la Biblioteca Central "Vicerrector Ricardo Alberto Podestá", en el Repositorio Institucional de la **Universidad Nacional de Villa María**.

CITA SUGERIDA

Anzulovich, G. A. ; Maldonado, A. S. y Ortiz, G. S.(2018). *La comunicación digital al servicio de la comunidad: incursionando en las prácticas de extensión*. 20vo Congreso REDCOM. Primer congreso latinoamericano de comunicación de la UNVM. Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales. Villa María: Universidad Nacional de Villa María



XX° Congreso de REDCOM – I° Congreso Latinoamericano de Comunicación de la UNVM.

“Comunicaciones, poderes y tecnologías: de territorios locales a territorios globales”.

Eje: Prácticas de extensión en la comunicación

Título: La comunicación digital al servicio de la comunidad: incursionando en las prácticas de extensión

Autores: Anzulovich, Guillermo Alejandro (glovich@unsl.edu.ar) - Maldonado, Ana Silvina (amaldonado@unsl.edu.ar) - Ortiz, Gisella Sabrina (gsortiz@unsl.edu.ar)

Departamento de Comunicación, Facultad de Ciencias Humanas, UNSL.

Resumen

El presente trabajo pretende compartir y poner en debate/reflexión, una primera experiencia de la inclusión de las prácticas de extensión en la materia Tecnología de la Comunicación que se dicta en el tercer año de la carrera de Licenciatura en Producción de Radio y Televisión de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL.

A partir de la conformación del Centro de Prácticas Pedagógicas Sociocomunitarias (CPPSC) en el ámbito universitario como un espacio en donde la comunidad y la universidad buscan dialogar y compartir saberes para encontrar soluciones, es que se propone comenzar a curricularizar las prácticas comunitarias en las asignaturas de las carreras de grado que ofrece el Departamento de Comunicación de dicha casa de estudios.

Reconociendo que las tecnologías forman parte trascendental a la hora de configurar la realidad social, cultural, económica, es que se observó que a las competencias y habilidades digitales que el alumno de dicha carrera adquiere en la materia, se le suma la mirada comunitaria en sus producciones. Esto a fin de comenzar a pensar el perfil profesional del productor más allá de su impacto en lo “comercial”.

Finalmente este trabajo socializa algunas producciones multimediales realizadas con su correspondiente análisis en relación al proceso de aprendizaje de los alumnos.

Palabras claves: tecnologías – prácticas – socio-comunitario

Contextualizando las prácticas: el CPPSC en la materia Tecnología de la Comunicación

El CPPSC¹ es un espacio de intercambio entre la Universidad Nacional de San Luis y la Comunidad de la ciudad, creado el 15 de septiembre de 2016 desde la Facultad de Ciencias Humanas (UNSL), esta organización depende de las Secretarías de Extensión, Académica y, Ciencia y Técnica.

El Centro plantea hacer hincapié en la articulación entre los diversos espacios curriculares que buscan relacionar la producción de conocimientos con la transformación de la realidad social, fortaleciendo de este modo el compromiso de la universidad con la comunidad.

La principal intención del centro es promover el compromiso académico – político de los docentes y los y las estudiantes con la comunidad, para favorecer la formación crítico social. Además, se busca promover las articulaciones intra e inter institucionales necesarias para posibilitar el trabajo con los sectores populares.

Para su organización, el Centro posee Líneas de acción, a saber: Géneros sexualidades y educación sexual integral, Economía social y solidaria, Educación y formación, Comunicación y arte y Salud popular. Dentro de la línea Educación y formación, se encuentran dos equipos de trabajo: Curricularización de las prácticas y Apoyo escolar y acompañamiento educativo. La curricularización es un punto creado con la intención de desarrollar en los espacios de formación de grado, prácticas socio-comunitarias que afronten situaciones problemáticas de la comunidad, integrando dialécticamente saberes propios de los espacios curriculares que conforman el plan de estudios con las necesidades, demandas sociales y saberes que provengan de los sectores populares. En esta línea y grupo de trabajo es que se comienza a trabajar con la cátedra “Tecnología de la Comunicación” que se dicta en el tercer año de la Licenciatura en Producción de Radio y Televisión.

En la fundamentación de la carrera en cuestión², se contempla “la formación específica en la realización de programas de ficción, de noticias, documentales y publicidades que le permitirá incorporarse (al egresado) en distintas empresas privadas o estatales ejerciendo con destreza y responsabilidad las tareas de producción, dirección, actuación y locución en diferentes propuestas radiofónicas y televisivas”. Otra capacidad que, el licenciado deberá tener es “ser capaces de saber hacer con conciencia, poseedores de un saber para la acción cuyo sentido inmediato no sea describir la realidad, sino intervenir con responsabilidad”. Ante todo lo expuesto, se observa que dicho plan no contempla de manera explícita el trabajo

¹ Ver en <https://cppscunsl.wixsite.com/cppsc-unsl/el-centro>

² Ver Ordenanza N° 012/09. Disponible en http://humanas.unsl.edu.ar/archivospdf/ord_cd_012_2009.pdf

o intervención comunitaria y la realización de formatos acordes a las tecnologías digitales actuales.

Ante todo lo expuesto, este trabajo pretende compartir y poner en debate/reflexión, una primera experiencia de la inclusión de las prácticas de extensión en dicha materia. Los resultantes las presentamos en etapas:

Etapas de encuentros: En el segundo cuatrimestre del año 2017, se comienza a trabajar en conjunto al CPPSC y para ello se realizan reuniones entre los miembros de la cátedra y los representantes que abordan la curricularización de las prácticas en el ámbito de la Facultad de Ciencias Humanas de la UNSL. De estos espacios resultó la necesidad de manejar nuevas terminologías en el ámbito de las producciones de contenido digital desde un punto de vista social/comunitario. Los conceptos que fueron nodales para enmarcar y proponer las actividades y trabajos prácticos fueron los de producción alternativa, comunicación comunitaria y producir para democratizar la sociedad.

Reconociendo que las producciones que realizan los alumnos tienen componentes teóricos y prácticos de índole audiovisual, tecnológica y hasta radial, es que cuando se hace referencia a producciones multimediales digitales se entiende a las mismas como videos o producciones audiovisuales que abordan temáticas comunicacionales, noticiosas o de interés social, de diversos géneros y formatos y que implican en su etapa de edición y distribución, herramientas digitales. Por lo tanto, ya no es suficiente unificar conceptos que guíen las etapas de producción, realización y distribución de contenido sino además se le debe sumar las concepciones sobre producir desde lo alternativo y no tanto lo comercial.

Con la llegada de las tecnologías digitales, la sociedad encontró en las redes sociales, blogs, foros o sitios web el espacio donde, de manera masiva e inmediata, es posible hacer visibles temas y miradas de sujetos que no tenían acceso a las grandes empresas de comunicación para socializar sus pensamientos. Los procesos de producción y de recepción de toda práctica discursiva no se dan en un vacío, sino que se realizan en determinadas condiciones histórico-sociales, y es a partir de estas dimensiones donde los comportamientos sociales se visibilizan y posibilitan la construcción de las diferentes formas del decir. (Rodoni, Maldonado, 2014). Entendemos las prácticas discursivas como el “proceso de producción de opciones y estrategias realizadas por un agente social; estas se hacen visibles a través de marcas que identificamos en el enunciado y se hacen comprensibles habida cuenta del lugar desde donde son producidas” (Costa & Mozejko, 2002 p 27). Por otro lado, hablamos de prácticas comunicativas que “se recrean por los hábitos propios de la cultura (...), por el desarrollo de

técnicas y tecnologías de comunicación y por la interacción de ambos campos en la vida cotidiana de las personas”. En relación a Internet, consideramos que “crea nuevos hábitos comunicacionales y desarrolla otras habilidades (...). Por este camino las prácticas comunicativas promueven necesidades sociales” (Uranga, 2007 pp 5-6). En este contexto, es tarea del productor contar de manera audiovisual y multimedial, los sentires sociales de los que no encuentran alzar su voz en las grandes corporaciones comunicacionales. En este contexto, la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual (26.522) permitió ingresar en el mundo comunicacional, la noción de alternativo y/o comunitario.

Quintar, González y Barnes (2014) investigan sobre esta temática y consideran que:

“la producción de cine y video comunitario es un fenómeno que surge en el contexto de la democratización político-cultural que vivió América Latina en los años ochenta y de la introducción de importantes cambios tecnológicos en las formas socio-productivas y de la comunicación. En efecto, la revolución de las TIC, que se desarrolla en el último cuarto del siglo XX, sienta las bases materiales para la “informatización de la producción” y el despliegue del llamado “trabajo inmaterial” (Hardt y Negri, 2000). Estos avances favorecen nuevos desarrollos en el campo de la producción audiovisual, posibilitando una ampliación de la participación social en el conocimiento y la comunicación. Por otra parte, el proceso de democratización política encarado a nivel latinoamericano en esos años impulsó a sectores de la sociedad para que asumieran funciones vinculadas a derechos culturales y sociales (educación popular, comunicación, etc.).

La entonces Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual (AFSCA) explicaba en el Manual de Comunicación Audiovisual (2013) que “la Ley de Medios coloca a la producción audiovisual frente a la posibilidad de abandonar su rol tradicional de reproductora de desigualdades, para constituirse como una herramienta fundamental en la promoción del desarrollo equitativo de toda la población”. Finalmente y siguiendo la propuesta de dicho material, se unificaron todos los conceptos previamente citados en una idea central, a saber: lograr que las producciones resultantes de los alumnos de Tecnología de la Comunicación impliquen un trabajo participativo y horizontal, con toma de decisiones grupales, con formas y estéticas atractivas y diferentes para contar y reflejar realidades diversas que hacen a la comunidad toda. En este contexto, las tecnologías digitales, cotidianas y de bajo costo, fueron el material para producir.

Etapas de realización de actividades grupales: En este punto el ítem a trabajar consistió en lograr que los alumnos pudieran como futuros productores, intervenir en un colectivo que

formaba parte del CPPSC y contar su historia. Para ello, se realizaron dos actividades: una incluía la cobertura y transmisión en vivo de un evento público organizado por el Centro en la plaza principal de la ciudad de San Luis y la otra actividad (de tipo integradora), incluía la realización de un video con características de microprograma que refleje la historia de un colectivo social en particular que fuese “de agrado” para los estudiantes. Aquí dos aclaraciones valen realizar, por un lado se habla de intervención siguiendo la mirada de Losada Menéndez (2016) quien explica que “una intervención social es una acción programada sobre un colectivo o grupo con el fin de provocar un cambio social para mejorar su situación”. En esta intervención los alumnos se integran en el universo propio del colectivo y proponen desde ese lugar, una forma de contar su historia. Por otro lado, el “agrado” al que se hace mención es la posibilidad que tuvieron los alumnos para elegir qué historias contar. Si bien los colectivos sociales hacen público intereses de relevancia, se le permitió a los alumnos, relacionarse con aquellos con los que se sentían identificados por cuestiones que iban desde lo político, generacional, formas de ser, de sentir, de vivir.

Cabe destacar que se tuvieron que proponer actividades en paralelo para aquellos alumnos que quisieran realizar las mismas consignas pero sin intervenir socialmente. La decisión de la metodología de trabajo consideró la libertad del alumno a la hora de producir contenido. Esta iniciativa de incluir las prácticas socio-comunitarias es inicial y está sujeta a cambios para mejorar tanto de los alumnos como de los grupos alternativos y/o comunitarios de nuestra ciudad o contexto próximo.

La evaluación incluía criterios a considerar tales como: el uso de estrategias de producción y edición para lograr un producto atractivo, dinámico y claro. Integración coherente en el microprograma de imagen, audio, video, texto y transiciones; creatividad para narrar la historia, identidad, la visión de cada grupo, reflejar su relación, el por qué se acercaron al grupo/colectivo y por qué ese grupo/colectivo se acercó al CPPSC (Centro de Prácticas Pedagógicas Sociocomunitarias). Apertura y cierre propio del grupo (propuesta estética), edición, animación y efectos de cada parte del microprograma. Uso de dispositivos y formatos adecuados.

En el caso de la transmisión en vivo, se evaluó la capacidad para reconocer las necesidades que los grupos querían mostrar y cómo mostrarlos y por medio de los dispositivos adecuados, resumir en breves minutos la historia de cada uno. Teniendo en cuenta que los alumnos son futuros productores, también se evalúa la capacidad de trabajo en equipo, de resolución de problemas técnicos y tecnológicos y la elaboración de un informe donde se da cuenta el proceso realizado desde un marco teórico y metodológico.

Etapa de defensa de producciones multimediales: al finalizar la realización de las producciones, las mismas son alojadas en la web a fin de compartir experiencias y saberes. La defensa que se realiza entre el grupo y los miembros de la cátedra, es un espacio donde los alumnos tienen la posibilidad de manera oral y práctica, de explicar y defender sus realizaciones, comentar sus inconvenientes y cómo los solucionaron. Dentro de los criterios que se tienen en cuenta para que este espacio de diálogo sea fructífero es preguntarnos si los alumnos pudieron reconocer y poner en práctica conocimientos tanto desde lo técnico (etapas de elaboración de un microprograma), desde lo digital (uso, reconocimiento y adecuada aplicación de herramientas digitales para producir en el contexto actual) y ahora se le agrega, los conocimientos de impacto social.

Comunicación digital y comunidades

No es una novedad que como seres sociales tengamos la actitud natural de agruparnos, compartir, intercambiar información y experiencia siendo esto una característica propia de nuestra especie. No es extraño que en el contexto de Internet, con el advenimiento de la denominada Web 2.0³, la convergencia digital y las redes sociales se haya creado el escenario óptimo para que este comportamiento se traslade.

Según Patricia Bartolotti (2009) “(...) la comunicación tiene un carácter social que comprende a todos los actos mediante los cuales los seres vivos se relacionan con sus semejantes para transmitir o intercambiar información. Comunicar significa poner en común e implica compartir en un contexto social determinado y con una historia particular. O sea, es un proceso ligado al comportamiento humano y a las estructuras de la sociedad”. Y en el esquema comunicacional de las tecnologías de la información y comunicación (TIC), este se caracteriza por ser, multidireccional (conversación, diálogo), transversal, horizontal (participantes en un mismo nivel) se estructura en redes y genera las comunidades virtuales. En este sentido, “Los medios sociales tienen un objetivo: crear comunidades donde se establecen relaciones entre personas, con uno u otro fin. Estas relaciones se producen, en la mayoría de los casos, a un mismo nivel, sin jerarquías. Nadie es mejor que nadie.” (Fuetterer, 2010).

³ Web 2.0: Término acuñado por Dale Dougherty de la editorial O'Reilly Media para referirse a la segunda generación de Internet en la que los usuarios dejan de ser usuarios pasivos para convertirse en usuarios activos que participan y contribuyen en el contenido de la red siendo capaces de crear, dar soporte y formar parte de sociedades y/o comunidades tanto a nivel local como global; que se informan, comunican y generan conocimiento y contenido. Fuente: Wikipedia.

Para Castañeda (2005) “Una de las ventajas que ofrece la convergencia digital de las TIC, y en especial de Internet, es la facilidad para conectar e interrelacionar personas y grupos. En el ámbito de la educación y la cultura, las redes digitales pueden facilitar la creación de comunidades del conocimiento que intercambien experiencias e información y que vayan globalizando el saber existente. Por el momento, las comunidades educativas y culturales de este estilo son extremadamente restringidas y no se pueden comparar a ningún sistema de éxito con vigencia en otros ámbitos productivos, industriales o de servicios.” Y es así que aún vemos cierta actitud de desconfianza o reticencia dentro de las estructuras educativas y fundamentalmente en la educación superior, al colaborar o nutrirse del enorme mar de conocimiento, datos e información que circula en las redes fundamentalmente porque no encaja en los circuitos de legitimación establecidos y porque cuesta además, dejar de lado el modelo de autor y asumir los riesgos pero con enormes oportunidades que ofrece la construcción colectiva del conocimiento. Para Piscitelli (2014) “Ya ha quedado sobradamente demostrado que no necesariamente son los más brillantes los que tienen las mejores ideas, sino aquellos capaces de cultivar las ideas de los otros. Así como en la vida cotidiana nos ayudan más, no tanto nuestros próximos, (lazos fuertes) sino aquellos que están a un par de grados de separación (lazos débiles), otro tanto ocurre con las ideas” y más adelante agrega “La universidad (pero también las empresas) se han convertido en ghettos, contaminados por los principios de las organizaciones egoístas y bajo el mantra de su supuesto lugar privilegiado para generar conocimiento, que ha perdido irreversiblemente como le ha ocurrido a la escuela a pesar de los intentos desesperados de sus cultores por revivirlas, para un noble pero fallido intento (ver Axel Revivir las aulas). Por eso es tan importante el movimiento de la Tercera Cultura⁴, por eso es tan estratégico demoler a golpes de martillo las certezas disciplinarias y la comodidad de las comunidades de prácticas buriladas en la cultura del papel, las citas mutuas, el reconocimiento de pares, la consagración institucional y el aislamiento profesional.” (Piscitelli, 2014).

Y efectivamente es así que, fuera de estas estructuras rígidas, florecen y avanzan con gran velocidad y voracidad en la construcción y consumo de contenidos, conocimiento e información de su interés las comunidades como es el caso de los Gamers y Geeks, descritos como “Jóvenes y adultos, hombres y mujeres, fanáticos de la tecnología y con identidades en el universo físico y el virtual conforman las comunidades digitales. Unidos por un interés en

⁴ Nuevos pensadores e intelectuales públicos, "La tercera cultura reúne a aquellos científicos y pensadores empíricos que, a través de su obra y su producción literaria, están ocupando el lugar del intelectual clásico a la hora de poner de manifiesto el sentido más profundo de nuestra vida, replanteándose quiénes y qué somos" (J. Brockman, 1995, p13).

común, los miembros de estas comunidades aprovechan el desarrollo de Internet y las tecnologías orientadas hacia la industria del entretenimiento para disfrutar de lo que les apasiona y no temen hacer público sus gustos por los dispositivos y las consolas. Gamers y Geeks, ambos hacen parte de las comunidades digitales, entendidas así porque sus integrantes, aún de forma implícita, comparten costumbres, principios, incluso lenguajes y formas de expresión que les permiten compartir su visión del mundo y reinar en los terrenos digitales.” (Molano Rojas et al, 2013).

También es cierto que existen, dentro de las comunidades virtuales, diferentes tipos y en las cuales podemos participar simultáneamente con diferentes grados de compromiso o participación, pudiendo ser fanáticos o solo interesados pasando por moderados entusiastas. Este tipo de organización produce, en cierto modo, una forma de aislamiento ya que la comunicación multidireccional o en red se da dentro del grupo o comunidad y no necesariamente entre comunidades. Así se crea la “zona de confort”, sin conflicto, donde solo escuchamos lo que nos interesa, lo que esperamos que se piense y se diga en un esquema de retroalimentación ignorando, deliberadamente o no, otras formas de pensar, de intereses, de lenguaje o códigos, en definitiva, la existencia de otros “mundos” diferentes al nuestro. Pero si bien esto podría ser un aspecto negativo, no cabe duda que la horizontalidad de las relaciones en las comunidades virtuales, la actitud de “prosumidor” de sus integrantes, es decir productor y consumidor, posibilita la construcción colaborativa del conocimiento, el desarrollo de la inteligencia colectiva y con ello otro aspecto intrínseco muy importante que tiene que ver con la democratización del conocimiento. Así en este entramado o esquema comunicacional mediado por tics y la convergencia digital cobra relevancia las nuevas posibilidades de desarrollo social, pluralismo y nuevas voces y da visibilidad a problemáticas y el abordaje de sus posibles soluciones que resultan de interés para determinado grupo social o la sociedad en su conjunto.

Producciones multimediales: reflexiones e impacto educativo

Los alumnos de la carrera Lic. en producción de Radio y Televisión, en el marco de la asignatura Tecnología de la Comunicación, realizaron diversas producciones multimediales relacionadas a actividades del Centro de Prácticas Pedagógicas Sociocomunitarias, como se dijo anteriormente, con el fin de comenzar a pensar el perfil profesional del productor más allá de su impacto en lo “comercial” y conocer el gran abanico de herramientas digitales disponibles para la realización de las mismas, sin ser estas un límite y posicionando al estudiante de manera activa frente a la información que circula.

Damián Kizner (2014) en “Contenidos y nuevo hábitos de consumo en medios” afirma que:

“los productores tenemos ciertas herramientas clásicas en nuestra caja de trabajo, sabemos editar, guionar, filmar, etc. Las TIC nos obligan a entender e incorporar nuevas herramientas a nuestra caja. No está claro cuando las usaremos, ni como las aplicaremos, pero creo que debemos incorporar estos conocimientos y aprender lo necesario para manejarlos”.

Algunas de estas nuevas herramientas utilizadas en la realización de las producciones multimediales son, el uso de programas de edición de imagen, audio y video, como así también el uso de diferentes redes sociales como principal canal para transmitir las producciones multimediales.

El uso de estas herramientas digitales en el aula, permite una educación horizontal entre profesor y alumno, ya que se le brinda al estudiante la posibilidad de producir contenido y compartirlo con la comunidad, permitiendo así adquirir conocimientos a partir de las producciones realizadas, en este caso, conocer las actividades del CPPSC.

Siguiendo a Robinson (En Irigaray y Lovato, 2015)

“Frente al panorama de las TIC y la abundancia de la información, el estudiante deberá ejercer un papel activo que le permita tener un rol más protagónico en la enseñanza, sin limitarse a una actitud pasiva, de mero oyente. Por otra parte, el profesor tendrá que replantear su posición, ya no sólo como un proveedor de información, sino como guía en el proceso de análisis, síntesis y comprensión de la abundante información que circula por los sistemas informativos. Anteriormente, el docente era el foco de conocimiento y la relación se dirigía de arriba hacia abajo. Las TIC posibilitan el acceso del alumno a dicha información de manera autónoma, haciendo que el flujo se torne horizontal”.

Para realizar las producciones multimediales los estudiantes llevaron a cabo una investigación, que consistió en la lectura de documentos, encuentros con integrantes del Centro de Prácticas Pedagógicas Sociocomunitarias y participación en diferentes actividades de la misma. En una primera instancia, los alumnos realizaron la división de roles entre los integrantes del grupo, quedando compuesto por el equipo mínimo: camarógrafo, sonidista, fotógrafo, conductor y editor, entre otros.

La captura de la imagen se realizó a través de cámaras fotográficas, filmadoras y teléfonos móviles, en la mayoría de los casos se trabajó la cámara en mano sin la implementación del trípode. También se puede observar el uso de fotografías propias y de archivo. La edición del video se trabajó con el software de edición Adobe Premiere.

Para capturar el sonido, se utilizaron micrófonos corbateros, grabadores y teléfonos móviles; en muchos audios abunda el sonido ambiente como también el uso de la voz en off como recurso narrativo. Para la edición del mismo se utilizó el software de edición de sonido Adobe Audition.

En la mayoría de los casos las producciones multimediales contaron con las palabras de integrantes del CPPSC., buscando acercar el testimonio al espectador.

Para la distribución de las producciones multimediales, estas se subieron a la plataforma YouTube facilitando el alcance a diferentes usuarios y a su vez brindando la posibilidad de obtener un enlace para poder ser compartida en diferentes redes sociales.

A la hora de exponer los trabajos realizados, los alumnos exhibieron los mismos en una clase dedicada exclusivamente a la muestra y defensa de las producciones multimediales. Allí relataron cómo fue el primer acercamiento al CPPSC, la obtención y búsqueda del material original, la etapa de organización entre los miembros del equipo y la identidad visual que se buscó en las producciones.

El género utilizado es el documental, siguiendo a Zubiaurre Wagner (s.f) este “documenta con imágenes y sonidos, hechos de la vida real”. Según Grierson “un documental es el tratamiento creativo, por medios cinematográficos, de la actualidad”.

Los estudiantes mostraron creatividad, originalidad y compromiso a la hora de presentar las producciones multimediales con tema relativo al CPPSC. El encuentro con cada uno de los grupos, fue una experiencia enriquecedora que permitió el intercambio de saberes y brindó la posibilidad de realizar sugerencias para potenciar la producción y como paso siguiente, acercar este material a los integrantes del CPPSC y a la comunidad en general.

Ejemplos de producciones realizadas



<https://www.youtube.com/watch?v=3qbCWLivN98&feature=>



<https://www.youtube.com/watch?v=XGq1q3Q0Qck&feature=>



<https://www.youtube.com/watch?v=G3n0Nw2DREE&feature=>

Transmisión de eventos en vivo



<https://www.facebook.com/100005513446576/videos/714953588698416/>

Reflexiones finales

Reconocer que las tecnologías digitales han irrumpido el contexto social, es una realidad que desde lo académico se debe profundizar a fin de brindar al alumno un proceso educativo significativo a su contexto personal, laboral y profesional. Estas tecnologías, han posibilitado también la aparición masiva de realidades que no eran visibles en los medios de comunicación tradicionales lo que lleva a proponer desde lo curricular, instancias en donde el

alumno pueda ser parte activa de grupos, colectivos o sectores sociales que tengan algo para mostrar, decir, transmitir.

Consideramos que, el perfil del egresado en Producción de Radio y Televisión de la UNSL, debe contener propuestas teóricas y prácticas en donde el alumno pueda reflexionar e intervenir de manera crítica, responsable y comprometida. Pensar en prácticas que van más allá de lo comercial y comienzan a rozar lo social-comunitario, es una forma de prepararlos para un campo laboral amplio donde las estrategias de producción, consumo y distribución de información son diferentes. Ante ello, incluir actividades en conjunto con el CPPSC, significó un desafío para el equipo docente ya que debimos por ejemplo: estructurar los tiempos académicos a los tiempos de los grupos sociales, fomentar el atractivo de las actividades propuestas, consensuar en criterios de evaluación que no sólo se basaban en lo técnico y tecnológico sino en la forma en que lograron o no, relacionarse con el otro y contar una historia sin otro objetivo que el de hacer visible un mensaje diferente.

A su vez, nos sentimos gratificados al momento de ver la respuesta de nuestros alumnos que suelen ‘salir a la calle’ a producir contenido pero esta vez, salieron y lograron empatía con diferentes grupos que ocupan los mismos espacios públicos que ellos pero a los que no todos, observaban, escuchaban o identificaban como sujetos que luchan o trabajan por una causa. Las producciones resultantes no dejaron de tener consideraciones técnicas, estéticas y comunicacionales a la que los alumnos están acostumbrados y se le sumo el valor agregado de trabajar y ser parte de diferentes realidades sociales. Las tecnologías digitales fueron la herramienta transformadora para intervenir en la comunidad, conocer nuevos sujetos y escenarios sociales para finalmente, producir con sentido, con calidad, con pluralidad de miradas y opiniones, con bajo costo y fácil y rápida distribución por la web.

Bibliografía

Bertolotti, P. (2009), Conceptos Básicos de Comunicación Digital, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales, Secretaría de Investigación y Posgrado, 3 p. Posadas, Misiones URL: argos.fhycs.unam

Costa, R. y Mozejko, D. (2002) Producción discursiva: diversidad de sujetos. En Costa, R. L. & Mozejko, D. T. (comps.) Lugares del decir. Competencia social y estrategias discursivas, 13 - 42. Homo Sapiens: Rosario.

Hardt, M. y A. Negri (2000), Empir, Cambridge (MA) y Londres, Harvard University Press.

Katz, G. (2013) Productoras audiovisuales comunitarias en el marco de la Ley de Servicios de Comunicación Audiovisual. - 1ª ed. - Buenos Aires: Autoridad Federal de Servicios de Comunicación Audiovisual. ISBN 978-987-29574-2-1

Kizner, D. (2014) Contenidos y nuevos hábitos de consumo en medios. En Hacia una Comunicación Transmedia – 1ª ed.- Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario. E-Book. ISBN 978- 987- 702- 091- 5
https://www.academia.edu/9191947/Hacia_una_comunicaci%C3%B3n_transmedia_2014

Losada Menéndez, S. (2016) Metodología de la Intervención social. Editorial Síntesis, S. A. Madrid ISBN: 978-84-9077-355-0

Molano Rojas y otros (2013), Comunidades Digitales: Geeks y Gamers, Corporación Colombia Digital, Bogotá, Colombia. URL: www.colombiadigital.net

Ojeda Castañeda, G. (2005), Análisis de Tecnologías Convergentes en el Ámbito Educativo, Centro Nacional de Información y Comunicación Educativa, Madrid ISBN: 84-369-3935-2

Piscitelli, A. y otros (2014), Redes, Viralidades y Emociones, Corporación Colombia Digital Cuadernillo, Bogotá, Colombia. URL: www.colombiadigital.net

Quintar, A. González, L. y Barnes, C. (2014) Producción audiovisual comunitaria: una democratización del relato. Revista *Questión*. Vol. 1. N° 42. Recuperado de: http://sedici.unlp.edu.ar/bitstream/handle/10915/37989/Documento_completo.pdf?sequence=1

Rocco, A. L. (2015) Educar/ educarse en la Sociedad de la Información. En Producciones transmedia de no ficción. Análisis y experiencias tecnologías – 1ª ed.- Rosario: UNR Editora. Editorial de la Universidad Nacional de Rosario 2015. E-Book. ISBN 978-987-702-139-4
https://www.academia.edu/22718076/Producciones_transmedia_de_no_ficci%C3%B3n_An%C3%A1lisis_experiencias_y_tecnolog%C3%ADas_2015

Rodoni, C. y Maldonado, A. (2014) Movimientos que utilizan las TIC en espacios urbanos y mediáticos. El Frente de Mujeres K. En *Agitar la palabra: participación social y democratización de las comunicaciones* - 1ª ed. - San Luis: Ciudadanía y medios, articulaciones y contextos. E-Book. ISBN 978-987-45630-0-2

Zubiaurre Wagner, L. (s.f) Los géneros y formatos en TV. Master de Realización de diseño de programas y formatos en televisión. Madrid, España.

Stephan Fuetterer, (2010), *Mi Comunidad... ¿Me quiere o no me quiere?* Social Media y Web 2.0 para directivos, comunicadores y emprendedores, Edita Best Relations S.A. www.mediosociales.es

Uranga, W. (2007) Mirar desde la Comunicación. Una manera de analizar las prácticas sociales. Buenos Aires. Recuperado de:

http://catedras.fsoc.uba.ar/uranga/uranga_mirar_desde_la_comunicacion.pdf)